

En el umbral del peligro



Por Liliana Guerra Abad

A LAURA no imaginé encontrarla otra vez en la consulta de infertilidad. Albergó cientos de ilusiones, mas, su rostro delata la desdicha de una mujer que hoy ofrece la propia vida a cambio del divino tesoro de ser madre. Bastaron dos malas decisiones para desvanecerle los más cálidos anhelos. Hoy, a los 45 años, hasta el dios Cronos anuncia que ya es demasiado tarde.

La veracidad de esta historia demuestra la cara oculta de la terminación voluntaria del embarazo, un fenómeno mundial de grandes proporciones del que no está exento nuestro país y preocupa en demasía a especialistas del territorio tunero.

Culturalmente hablando, la gestación en Cuba constituye todo un acontecimiento en el imaginario femenino. Para muchas es la etapa más esperada, y disfrutan a plenitud las sensaciones de amar al pequeño que protegen en el vientre. Sin embargo, mucho falta por reflexionar respecto a cuán arriesgado se toma la práctica del aborto.

Resulta alarmante cómo las interrupciones se han convertido en la principal forma de anticoncepción utilizada por la mayoría de las mujeres en esta provincia, cuando existen preservativos, píldoras, diafragmas y vacunas, además de otros

métodos para prevenir un embarazo no deseado.

Laura recuerda la decisión que algún día asumió al no estar lo suficientemente preparada para traer una criatura al mundo. Un pretexto la acompañó: no era el momento preciso, solo tenía 18 años. Transcurrieron dos lustros y aquella joven ya no era tan joven. Las condiciones económicas la frenaron por segunda vez. Optó por repetir la "solución" y hasta hoy no logra borrar la triste vivencia.

Disímiles son las razones por las cuales las féminas se someten a la práctica del aborto inducido. Suelen mencionar, además de las anteriores, problemas de salud, estado civil, estabilidad familiar, circunstancias de la gestación, objetivos personales, edad y otros factores sociales y psicológicos. Pero esa nunca constituye una salida segura.

El especialista Antonio Guerrero Vecino, jefe del Departamento de Legrado del Hospital General Docente Doctor Ernesto Guevara de la Serna, asegura que al realizar un legrado se dilata, pinza y raspa el cuello del útero, y por ende pueden producirse heridas en esa cavidad, donde quedan cicatrices. Ante el daño, el embarazo migra en busca de más nutrientes, por lo que algunas pacientes tienen partos prematuros, placentas previas,

embarazos ectópicos, lesiones o pueden sufrir infertilidad".

Según el doctor, las cifras en las consultas como la suya aumentan aquí considerablemente cada año. Aclara que es un procedimiento sencillo y seguro en dependencia del tiempo de gravidez, "pero nadie está exento de peligros y accidentes, porque no se ve lo que se hace ahí dentro. Son el tacto y los años de experiencia los que te dan el sentido de profundidad del útero".

El índice de legrados en edades tempranas también asciende de manera significativa. Se registran numerosos casos de chicas entre los 10 y 16 años. La maternidad en la adolescencia es más riesgosa porque el útero no tiene la madurez total, ni el suficiente ácido adenosín trifosfato (ATP), es decir, energía para su completo desarrollo. Sin contar las consecuencias desde el punto de vista psicológico y social, efectos que pueden ser mucho más devastadores.

Encaminar a las muchachas desde las edades más tempranas hacia una orientación sexual responsable se vuelve inminente en nuestra sociedad. Esto alejado de prejuicios y tabúes, lograría una mejor planificación familiar y evitaría, sin dudas, cientos de historias como la de Laura, una mujer que todavía recuerda el grito de un alma silenciosa.



Cartas

Por Freddy Pérez Pérez

Viaje a Monte Fresco

Dilvia Zamora Peña, residente en Monte Fresco, municipio de Colombia, escribe a esta columna confiada en la búsqueda de una posible alternativa para la circulación del carro de ferrocarril carahata, único transporte que viaja en días alternos por esa comunidad y favorece a las personas que laboran lejos del lugar.

"La respuesta que se nos ofrece cuando planteamos el problema -argumenta- es que el combustible está solamente al 70 por ciento para esa prestación.

"Sabemos por la difícil situación que atraviesa nuestro país en la actualidad; pero se ha dicho por el Presidente cubano que el problema del transporte tiene que ser una prioridad; sin embargo, no se ve en la dirección del municipio la voluntad de buscar alguna solución al asunto, pues hace más de tres meses que enfrentamos esta limitación.

"Además de no disponer de ese medio de transporte diariamente, no contamos con un camino que nos ayude a transitar tantos kilómetros como lo hacemos los martes, jueves y sábados. Cuando llueve, no podemos salir, debido a la situación antes mencionada.

"Quisiera que mi planteamiento no ocasione otro problema, sino que contribuya a desaparecer el que tenemos todos en esta comunidad".

DICE PEDRO PABLO

Vecino de la calle J. Espinosa 122 (altos), entre Julio Diéguez y Marcelino Diéguez, reparto Buena Vista, ciudad de Las Tunas, Pedro Pablo Martínez Rodríguez envía su misiva a **26**, para hacer pública una tucipión en las tuberías de las aguas albañales, con consecuencias insalubres para una parte de la población del Consejo Popular 5.

"El problema es conocido por todos los factores. Las autoridades de Acueducto y Alcantarillado han realizado algunos trabajos en la zona; pero no se ha resuelto la afectación, pues no han hecho lo que demanda el arreglo definitivo de la avería.

"A ese registro está conectado un grupo de viviendas y el sistema se encuentra saturado de arena. Acueducto trasladó para la calle J. Espinosa este vertimiento de aguas pestilentes y el hedor mantiene en constante insatisfacción a los vecinos, pues allí radican una bodega, un punto de venta de leche y otro para refresco.

"En medio de esta situación aparecen focos de Aedes, transmisor de dengue y de otras enfermedades. La solución es posible con escasos recursos. El alcantarillado está a dos metros del registro obstruido. Lo que falta es voluntad de resolver el problema, con la presencia de los responsables en el lugar, como reclaman los máximos dirigentes en la actualidad".

Memorial Mártires de Barbados

Monumento de perenne denuncia

Texto y fotos Ángel Chimeno Pérez

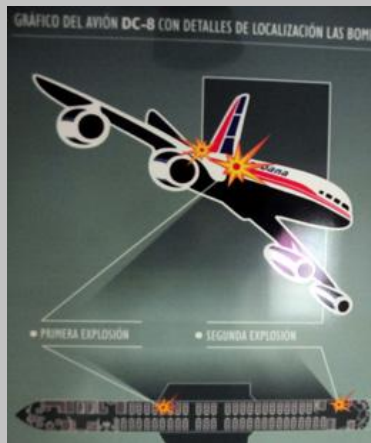
Desde su fundación, el 2 de julio de 1978, el memorial Mártires de Barbados es un monumento de denuncia perenne al abominable crimen terrorista que segó la vida de 73 personas: 57 cubanos, 11 guyaneses y cinco coreanos.

A pocas semanas del 6 de octubre, fecha que recuerda la voladura en pleno vuelo del avión DC-8, de Cubana, frente a las costas de Barbados, la instalación reabrió sus puertas con su edificación totalmente rehabilitada y un nuevo y atractivo guion museográfico, que les permite a los visitantes nacionales y extranjeros acercarse a los detalles del sabotaje.

La institución se levanta en la otrora casa donde residiera el esgrimista Carlos Miguel Leyva González, víctima del hecho, sita en calle Lucas Ortiz, número 344, entre las arterias Mártires de Barbados y Teniente Peiso, en esta ciudad; y deviene tribuna de lucha contra el terrorismo, un flagelo que amenaza a la humanidad.



La rehabilitación con mampostería semeja la madera original utilizada en las paredes.



Otro panel exhibe un gráfico con la ubicación de las bombas que derribaron la nave.



El Memorial muestra las fotos de las víctimas y la bandera sustituye los rostros de seis de los guyaneses fallecidos.



La escultura Nuestros muertos alzando los brazos ratifica el espíritu de lucha de los cubanos.



En la primera sala, un panel recrea el itinerario del vuelo del avión DC-8, siniestrado en las costas de Barbados, y se pueden observar partes del fuselaje recuperado en el fondo del mar.